

**Mohernando, 28 de abril de 2024**

(Mensaje canalizado en las V jornadas de liberación emocional, organizadas por Justo y Ana en Mohernando-Guadalajara-)

Queridos míos,

¡Cuán ecuanímes hay que ser para poder soportar el progreso en detrimento de la casa que os alberga! Ha llegado el momento de ser conscientes, de respetar tanto el cuerpo como el hábitat que os acoge y os da sustento. Debéis reconectar y enraizar con la Madre, que os guía y os recarga con su energía. Sed conscientes de que la materialidad de la que os habéis rodeado no es sino un cabo que suple las carencias verdaderas de una especie que por siglos ha olvidado lo que antaño era ley, que se ha protegido y asegurado de borrar cualquier vestigio de quienes decidieron alzar la voz para denunciar, para retomar el hilo quebrado que os desunió de la madeja.

Sois seres creadores que, por mero capricho de vuestra voluntad, movéis masas y conmovéis corazones. ¿Qué más necesitáis sino vibrar en el Amor, esencia natural del Padre, que mana y resiste todo a su paso, contagiándolo de serenidad y fe en el porvenir? Pues, aun en estado latente, todas sus semillas saben la dirección del camino, saben el sentido del cambio que ha de ser en vosotros para alcanzar vuestro porvenir y completar vuestra sagrada promesa.

Sentíos en compromiso de respetar y ser respetados, para y por todo cuanto os rodea, pues, allá dónde miréis, está Él impregnado en su Obra, como un cuadro que incluye a su autor. Así es de perfecto: ser creación del propio creado, integrándose en una maraña que, aun en el caos aparente, representa orden y perfección. Nada es ajeno y nada es al azar, pues a su imagen y semejanza, todo tiene su porqué. Buscad en vuestro interior y hallaréis respuesta, pues quien se encuentra en la frecuencia correcta, capta esa Esencia Divina que al unísono mora por todo ser sintiente.

Sed cocreadores de vuestro propio destino, pues no habéis venido a este mundo a navegar solos. Sed copartícipes de vuestros propios éxitos, pues no habéis venido a inventar nada nuevo. No os atribuyáis méritos donde sólo hay identificación con vuestro propio reflejo en los demás y en todo cuanto os rodea, por extensión. Quien se sienta reconocido en el prójimo, sabrá que está en la senda correcta, pues es esa integración con todo lo que verdaderamente pervive y perdura a lo largo de vuestro bagaje por la infinitud de lo sutil.

¡Mentes pensantes, no distraigáis la Esencia Divina que mana de vuestro corazón, no limitéis con palabras lo que, por esencia pura, no tiene fin! ¡Sentid, sentid en vuestro interior, pues sólo tenéis un órgano capaz de entender lo ininteligible, sólo él reconoce la verdad donde vuestros sentidos no alcanzan!

Sed portadores de Luz y transmisores de la Verdad, pues el telón se ha abierto para deleite de los espectadores, que deberán aprender para representar y ser representados en sus andanzas del descubrimiento de un sentir nuevo, de una reconexión con vuestros ancestros que, antes que vosotros, allanaron el camino y sirvieron de inspiración a todo lo acontecido.

Hermano Antonio Abad